

*Dibujar el mundo. Jugar, crear, compartir.* Blanco, V. y Cidrás, S. (2022). Octaedro. ISBN: 978-84-18819-51-3. 190 págs.



*Dibujar el mundo. Jugar, crear, compartir* es un libro escrito por Vicente Blanco y Salvador Cidrás, profesores de Didáctica de la Expresión Plástica en la Universidad de Santiago de Compostela y artistas. Fue publicado por primera vez en el año 2021 en lengua gallega por la editorial Galaxia, si bien la edición a la que se refiere esta reseña es la edición en castellano publicada en el año 2022 por la editorial Octaedro.

Comencemos por decir que en nuestro país no abundan los libros de educación artística centrados en propuestas creativas hechos con rigor y calidad. Por eso creo que es relevante la aparición de este texto. Si además nos centramos en el dibujo, en mi opinión hay pocas publicaciones en castellano que hayan indagado de forma tan exhaustiva en las posibilidades didácticas que ofrece este medio de expresión. Un dato más que habla sobre la calidad de esta publicación es que obtuvo el premio Marta Mata de Pedagogía en el año 2020.

El libro se ocupa en primer lugar de contextualizar el dibujo dentro de las prácticas artísticas y educativas mediante un breve recorrido histórico, con la intención de reflexionar sobre lo que significa dibujar hoy en día. En la parte central y más importante del texto, los autores ofrecen una cuidada colección de propuestas creativas. Estas ideas recogen gran variedad de materiales, técnicas y enfoques, siempre con una aportación novedosa, ya sea en el tratamiento del soporte, en el formato, o en la puesta en práctica de la actividad. El concepto de dibujo, en ese sentido, se expande y enriquece para integrar otras formas de expresión como el collage, la construcción,

las proyecciones lumínicas, el trabajo con objetos, la narrativa y los aspectos performativos. En la última parte del libro se ofrece un vocabulario sobre los diferentes tipos de dibujo según sus objetivos.

Los autores se dedican a la formación de futuros/as maestros y maestras en educación artística y además tienen gran experiencia en talleres artísticos infantiles, lo que se plasma en un trabajo de gran claridad didáctica. Sin embargo, la mayor riqueza de este libro es la de aunar esa vocación pedagógica con el conocimiento y la sensibilidad que poseen los autores como artistas plásticos. Un conocimiento que sobresale en la creatividad que muestran en el tratamiento de los materiales y las ideas, y una sensibilidad que está muy presente en su manera de enfatizar, sobre todo, los procesos y su dimensión sensorial y exploratoria. Todo esto se muestra muy bien en la narrativa visual, de gran belleza, que acompaña todo el texto.

Vicente Blanco y Salvador Cidrás nos presentan con su libro una declaración de intenciones sobre la educación artística que prioriza la experimentación, el vínculo con lo personal, la participación, lo colectivo y la necesidad ética de buscar nuevas formas de hacer las cosas.

Alfredo Palacios  
Centro Universitario Cardenal Cisneros  
<https://orcid.org/0000-0002-4166-5434>